

LAS LIBERTADES

"Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica."

Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.

OVIEDO

"Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta."

"Ve quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia."

Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. E. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de la S. I. C. E.

COLABORADORES

D. Guillermo Estrada

" Francisco Arias de Velasco

" Santiago Argüelles

" Justo Alvarez Amendi

D. Matías Barrio y Mier

" Victor Diaz-Ordóñez Escandon

" Bernardino Argüelles

" Luis de Herás

D. José Diaz-Ordóñez y Escandon

" Esteban de Viquei

" Paulino Alvarez Laviada

" Claudio Magadan

Puntos de suscripción:

Círculo de Covadonga, S. José 3.
Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6.

Dirección y Administración

Círculo de Covadonga, S. José, 3 núm.

Precios de suscripción:

Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 ptas
El pago es adelantado.
Número suelto, 5 céntimos de peseta.

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

El Sr. Salmerón.

Ya que buena parte de este número de nuestro periódico está dedicada á la semana de San Mateo, dedicaremos aquí también algunas palabras á lo que fué su novedad política; nos referimos á la visita del Sr. Salmerón.

Desde bastante joven viene figurando en primera línea, acaso por influir en ello el recuerdo de otro Salmerón tío suyo, que fué en el bienio progresista uno de los diputados más característicos, llamado por *El Padre Cobos* mezcla de salmón y de merro. El joven Salmerón fué lumbrera del krausismo, y claro es que esta sociedad de bombos mutuos no había de tenerle bajo el celemín, sino ponerle aunque fuera *sobre el hectolitro*. Hoy parece ser que desde el pináculo mas bien espiritado que espiritualista del krausismo, ha ido á dar al otro extremo del positivismo materialista, lo cual prueba que acierta á poner su vela á los vientos que soplan.

Sin embargo tiene gran reputación de integridad y espartanismo, llevado un po-

co á la extravagancia quijotesca. Una de sus primeras arengas parlamentarias fué sosteniendo el derecho del criminal á ser castigado, derecho á que se renunciaría de muy buen grado. Después del acto de Pavia ó de Sagunto, entabló una formal querrela ante el Tribunal Supremo, como si la revolución y la república no hubieran sido también producto de una algarada militar ó popular en momentos de bullanga.

Por eso más de una vez fué considerado como un estorbo para la gente del bronce, la gente de acción; pero en cambio se rodeó á él como á una especie de hierofante la parte letrada y burguesa de la república, la primera que sería aventada, si la república siguiese la pendiente natural de la federación y el socialismo. Prueba de ello es que el gran republicano ateniense en España, el inventor de la conservaduría oportunista, Castelar, reservando pudorosamente el nombre de republicano, por miedo á la república se convirtió en mentor de bastidores para un partido monárquico, que por cierto lo está haciendo bastante mal.

Y esto fué un verdadero triunfo para los centralistas, del cual á la verdad no abusaron en esta correría por Asturias, y casi se hizo caso omiso del oportunismo tráfuga, quizá por respetos de compañerismo á un

ilustre y temible castelarino ovetense. Fué especialmente un triunfo para Salmerón, que nunca pudo alcanzar la fama europea y ultramarina de Castelar, y que ahora queda como único verbo de la república, ya que no de la democracia.

Las declaraciones de ese verbo en Asturias tendrán cierta resonancia por espacio de una semana. En lo relativo al Clero se conoce que procuró expresarse con toda la moderación y templanza compatibles con una marcada condición de sectario, pero así y todo no es muy tranquilizador el patrón que ofreció tomado de la conducta que sigue la república francesa. Siquiera pudo tener presente como ha dicho *La República* misma, que el Estado francés tiene que entenderse con cuatro cultos distintos, al paso que en el español sólo existe el Culto católico, acreedor á grandes respetos por su significación histórica, que es la consideración que ahora está en boga.

REVISTA EXTRANJERA

Ya hemos dicho que la cámara de los lores había rechazado la ley relativa á Irlanda, aprobada por la cámara baja. Si bien los lores procedieron con premeditación, no lo hicieron á la lijera; la discusión, aunque parecía agotada, se sostuvo á gran altura, y varios lores pronunciaron notables discursos. Tanto más pareció así, cuanto que contrastaban con la defensa de la ley que hizo el ministro Rosebery, en un tono de chunga y *sans façon* que habrá disgustado á Gladstone. La votación de la mayoría fué compacta, casi unánime, y en ella tomaron parte varios lores que deben á Gladstone esa categoría.

Ahora se pasará una temporada sin que se trate de la cuestión de Irlanda, que iba ya convirtiéndose en verdadera obsesión. Habrá de renovarse en la legislatura próxima, que no está muy lejos, pero antes será necesario dar salida á tantos asuntos como han quedado interrumpidos por tan larguísima discusión. Es lo más probable que una y otra cámara insistan en sus acuerdos, y entonces empezaría el conflicto.

La salida más legal sería la de una disolución de la cámara de los comunes, y unas nuevas elecciones que fueran aún más acentuadas en pro de Irlanda; pero este recurso es largo, y por robusta que sea la ancianidad de Gladstone, no podría menos de sentir la fatiga de volver á empezar la misma tarea.

Hasta hay quien cuenta con su muerte, que no puede estar lejana, como factor en este asunto: la causa irlandesa perdería no sólo su campeón

más decidido é influyente, sino también bastantes votos que hoy la favorecen por adhesión personal á Gladstone más que por interés hácia Irlanda.

La prensa en general emplea tonos duros contra la cámara de los lores; y se atribuyó á Gladstone la idea de presentar varios proyectos, entre los cuales parece más indicado el de separación de la Iglesia y del Estado en el país de Escocia, que de seguro serían desaprobados por los lores, á fin de aumentar su descrédito. Siu embargo, la cámara ha arrojado grandes crisis de impopularidad, y por mucha que sea la decisión de Gladstone, ha de ser muy difícil quebrantar elemento tan importante en la tradicional y sólida constitución inglesa.

Por otra parte los toris no cejan en su campaña de oposición. Recientemente su jefe Salisbury presentó á la reina una petición contra el *home rule*, firmada por muchos millares de damas irlandesas, entre las cuales no puede menos de haber bastantes señoras católicas. Se añade que la reina Victoria soltó la prenda de que antes consentiría en abdicar que en sancionar el bill relativo á Irlanda. Si el hecho es cierto tendría gran significación, pues no hay verdadero hombre político inglés que no prefiera alargar y empastelar este asunto, antes que arrostrar tan grave conflicto.

Los telegramas de todos estos días vienen llenos con noticias de lo que ocurre en el imperio del Brasil, convertido hoy en república flamante. Puede decirse que desde entonces aquellas grandes regiones, susceptibles de tanto desarrollo en sus elementos naturales de riqueza, no han conocido un día de paz, y la república no ha sido más que una puerta abierta á todos los desórdenes y á todas las corrupciones.

No se diga que son movimientos pasajeros, consecuencia de un cambio tan importante, porque ahí está la república argentina, que es ya un poco más añeja, y en la cual no se sale de un trastorno sino para entrar en otro. Puede esto servir de lección anticipada para los que andan tras de la unión republicana latina ahora en moda, y de la cual no serán excluidos nuestros hermanos de América; dentro de la raza latina América está dando grandes muestras de lo que es la gente española republicanizada. Si el asunto lo merece ya dejaremos para otro día los detalles.

REVISTA NACIONAL

Estamos en pleno planteamiento de reformas, y el gobierno parece muy satisfecho del resultado comparativo con años anteriores. Sin embargo, el cobro del impuesto directo no se ha llevado á cabo, al menos en esta localidad, acaso por no exasperar las gentes más de lo que están, y fácil es que hasta el optimismo gubernamental vaya por tierra, si trata de cobrar un semestre de una sólo vez.

Por de pronto se vé ya con la resistencia pacífica y legal del gremio de alcoholes en Madrid, la cual puede ser más difícil de vencer que esas resistencias aisladas de pueblos pobres y sin fuerzas, fácilmente dominables con tiros y violencias. Dícese que Martínez Campos calificó todos esos motines como motines del hambre, calificación que lo mismo haría el general Pero-Grullo, si fuese hombre sin corazón y sin piedad. En cambio el orden que defiende Martínez Campos contra esos motines podría llamarse el orden del hartazgo, que no es pequeño el que por varios conceptos se está dando sobre el presupuesto, en pago de ciertos servicios, y bien pudieran ser éstos remunerados con el bolsillo particular de las personas que le están agradecidas.

Y no se trata solamente de la resistencia que hacen los pueblos á las reformas del gobierno, sino que pudiera decirse que las resiste la misma naturaleza. La misma prolongada sequía que hubo en este país, la hubo en el resto de España, y en toda Europa, pero en ninguna parte fué el desenlace tan funesto como en España. Varias regiones, sobre todo en ambas Castillas, han sufrido tempestades violentas é inundaciones horribles; la población de Villacañas en la Mancha fué presa especial de esta calamidad, y muchos de sus infelices moradores perecieron ahogados en las cuevas donde habitaban, como en tiempo de los trogloditas. Las desgracias personales no fueron tan numerosas como en la otra reciente inundación aún de Consuegra, pero los destrozos son mayores y más generales.

Por supuesto que se trataría de hipérbole el echar al gobierno la culpa de estas catástrofes, pero la aserción no sería enteramente descaminada. Por de pronto la desamortización liberal se apresuró en todas partes á descuajar bosques, privándonos de una gran riqueza forestal muy difícil de reponer, é influyendo perniciosamente en nuestras condiciones climatéricas. Cuando hace años una persona facultativa vino á traer recursos del extranjero á favor de los inundados de Murcia, se asombró de que estuviesen sin hacer las pocas obras que se necesitaban para prevenir y atacar esos males en lo futuro. Recientemente un esfuerzo de *El Imparcial* consiguió reunir en suscripciones un millón para remediar á Consuegra, y se dice que la barriada construida con ese dinero está declarada ruinoso antes de haberse estrenado; y así vá todo, á no ser que esta vez se saque un poco más de garbo, porque la inundación no respetó una casa de campo de D. Venancio.

¿Qué más?; entre las desatentadas economías de este gobierno está la partida destinada á calamidades públicas, y ahora no hay con que atender ni á las primeras necesidades. Y no es esto solo; trató de echar mano de otros fondos reunidos con un objeto, ofreciendo que las Cortes otorgarían un crédito extraordinario para devolver esas cantidades, y el encargado de esos fondos se creyó en el caso de negarlos como pudiera hacerlo tratándose del deudor más tramposo. No le faltaba razón.

En tales líos se vé metido el ministerio, que una de las salidas que buscó fué la de culpar á tantas gentes que sin méritos para ello solicitan los puestos de gobernadores; lo cual es herirse por los mismos filos, puesto que el mal no está en que soliciten esas plazas personas ineptas, sino en que se las otorgue D. Venancio, ó quien sea. Claro es que tal declaración debía traer consigo un retoque general de gobernadores, bien sea por consecuencia de dimisión, ó por nuevos compromisos y recomendaciones que anden en juego. Afortunadamente la indirecta ministerial no llega hasta esta provincia, que puede dormir tranquila, y continuaremos disfrutando de un gobernador que no nos merecemos.

NOTICIAS CARLISTAS

Dícese que los integristas andan bastante desazonados porque Ortí y Lara y demás disidentes de su disidencia, tienen buenas palabras de que su conducta será aprobada en altos lugares, aunque también se dice que allí no faltan apoyos á Nocedal. En realidad como éste se encuentra á manera del alma de Garibay, y como no tiene más salida ni solución para las dificultades que su propia persona, está en posición más desairada que la de los que se agarraron á la regencia ó á otra situación, pues aunque sea cosa frágil y poco segura, al fin es algo.

Parécenos que los liberales traen y llevan con sobrada facilidad el nombre de Roma acerca de asuntos conexos con el carlismo, con la falsa ilusión de que han de encontrar allí agua lustral para limpiar sus impurezas. *El Globo*, hoy periódico ministerialísimo, trae una carta de Roma en que no se sabe qué admirar más, si lo peregrino de las apreciaciones, ó la verosimilitud de transcribir la conversación sorprendida á dos cardenales en un museo (!), por uno que tomaba notas taquigráficas, fingiendo tomar apuntes de un cuadro. Por otra parte el *Figaro* de París vuelve á dar noticias carlistas, de las que fueron ya tan comentadas por la prensa española, aunque ahora tomándolas por otro lado, y dándoles carácter más belicoso. Parte de esas noticias y apreciaciones están firmadas por *Mondragón*, que no es otro que el danzante Eusebio Blasco.

Excusamos decir que todo esto debe tenernos sin cuidado; que nuestros asuntos están en buenas manos, y que lo que fuere, sonará, como suele decirse.

REVISTA PROVINCIAL

El pueblo de Llanes ha dado otra patriótica muestra de amor á sus hijos ilustres, erigiendo una estatua al Sr. Posada Herrera. No es que Llanes le deba como población lo que por ejemplo

debe Tapia al Sr. Casariego, ó Luanco al Sr. González Pola. Posada Herrera era un buen asturiano, pero con la frialdad que tenía en todas sus cosas: Asturias le debe el gran beneficio indirecto de haber tenido al malogrado é inolvidable D. José Uría como director de Obras públicas, en la época más conveniente para nuestra provincia.

La estatua está hecha *con amore* por nuestro paisano el notable escultor Sr. Grajera, si bien se dice que en los detalles de su instalación deja algo que desear. La solemnidad de su inauguración hubiera sido completa, á no deslucirse con el mal tiempo. Entre la grande y distinguida concurrencia se notaron varios vacíos y deficiencias, que no hubiera habido si se tratara de una prueba de afección y de respeto al Sr. Posada Herrera, cuanco aun vivía.

Quédese para los diarios noticieros el dar los detalles de la ceremonia: nosotros preferimos emitir un juicio desde nuestro punto de vista político, acerca de uno de los más eminentes asturianos modernos, ya que la ocasión se presta á ello.

Fué el Sr. Posada Herrera diputado desde bastante joven, hácia el fin de la guerra civil, y cuando desempeñaba la cátedra de matemáticas en la Facultad de Filosofía de nuestra Universidad. Sonaron mucho por entonces las protestas de su desinterés político, hechas quizá con cierta sinceridad juvenil, pero olvidadas bien pronto como por tantos otros. Su primer acto ruidoso fué una especie de choque personal con Olózaga, para lo cual se necesitaba audacia, por la casi omnipotencia de aquel personaje.

Caida la regencia progresista, el Sr. Posada empezó á servir destinos en el partido moderado, perteneciendo, no á aquella fracción que desde Bravo Murillo se encaminó á la reacción, sino á los llamados puritanos que se mantenían fieles al credo del 45, y que iban algo más allá. Oscurecido durante el bienio, todavía figuró después en la administración más que en la política, hasta que candidato varias veces para ministro, llegó á serlo efectivamente, y no sólo ministro, sino el alma civil de la Unión liberal. Fué la persona de más confianza para O'Donnell como ministro de la Gobernación, y participó de la aparente grandeza de aquella situación, la única que en el reinado de D.^a Isabel estuvo á punto de terminar el período legal de unas Cortes; la que tuvo un semblante de gloria con la guerra de Africa; y la que con la funesta creación de la Caja de depósitos se proveyó de recursos, cuando España necesitó desarrollar su modesta red de ferro-carriles.

Muerto el general O'Donnell se eclipsó un tanto la estrella de Posada Herrera: no parece haber tomado parte directa en lo del 68, y si aceptó entonces la difícil representación de España en Roma, fué para recibir un desaire como diplomático, aparte de la consideración hácia su persona. Miembro de la comisión de constitución, se encerró en un estudiado matismo, de que no le hicieron salir los más directos ataques por parte de las minorías. Y aun puede decirse que siguió en

esa resolución: retirado de la política cuando la revolución perdió los estribos, y vuelto un poco á remolque á la vida activa con la restauración de D. Alfonso, apenas tomó la palabra en el Parlamento más que para calmar el pique del *sombbrero* entre Cánovas y Sagasta, y dirigir algunas reprimendas á políticos noveles, así de alto á abajo, como quien habiendo conocido la edad de oro de nuestro Parlamento, encontraba muy pronunciada la decadencia.

No era sin embargo el Sr. Posada Herrera brillante orador parlamentario: la necesidad y la práctica le hicieron sacar partido de lo premioso de su palabra, para expresarse con corrección y método, como de quien nunca pierde la serenidad; así se citan de él frases que quedaron como proverbiales, y que revelan un sentido práctico y poco idealista. Lo que sí fué siempre, hombre de afección al estudio, y de conocimientos variados y sólidos, como lo son muy pocos hombres políticos; quizá esto le dió un cierto desapasionado escepticismo, pero no llegó al escepticismo impío que se atribuye á Lorenzana, uno de sus mayores fieles. Por el contrario, puede asegurarse que el Sr. Posada Herrera se mantuvo siempre creyente y católico, pero católico liberal en toda la extensión de la palabra.

En su tiempo se erigió una estatua á Mendizábal, y se hizo el impopular reconocimiento del reino de Italia, lo cual le valió de parte de los católicos asturianos un *revolcón* electoral en su propio país y siendo ministro, cosa que hoy no se concibe, y que en parte fué debida á la vieja honradez progresista del gobernador D. Francisco Mendez Vigo: en su tiempo, y antes de estar escrita en la Constitución la libertad religiosa, se desbordaron la prensa y la enseñanza, y se rompió el último velo del respeto formulario á la unidad católica. En la etapa de la restauración, cuando llegó hasta la presidencia de un ministerio breve, en vez de ladearse, como parecía natural por sus antecedentes, hácia los conservadores ya plenamente representados por Cánovas, se inclinó hácia los liberales: de aquella época data el símil de la pólvora en reguero y la pólvora almacenada, que no deja de ser un ingenioso sofisma. Pero á la vez fué el inventor de la influencia moral en elecciones, que tantos de sus sucesores convirtieron en influencia material, y hasta materialísima; fué además el primero, pero no el único, que como presidente de una cámara trazó con todo desenfado el papel servil de una perfecta mayoría.

Lo que no se sabe generalmente es que en la época de su retraimiento tuvo sus veleidades de hacer declaraciones carlistas, para continuar en su retiro un tanto egoísta, y no por afecto ó confianza que tuviera en nuestra causa. Con su perspicacia política reconocía sin embargo que el carlismo podía ser el partido más compacto, por el prestigio y respeto debido á su Jefe natural; el partido que había de contar con el apoyo más sincero de parte del Clero, cuya influencia estimaba aun como muy poderosa; y sobre todo el partido que en la casi insoluble cuestión de hacienda

tendría mayor desembarazo y menos compromisos. Quien dicta estas líneas puede dar testimonio de esas aseveraciones de tan eminente liberal.

Con ellas y sin ellas reconocemos en el Sr. Posada Herrera al hombre probo, desinteresado, morigerado, sin ambiciones bastardas ni vanidades, de trato asequible y agradable, amante de Asturias, muy amigo de sus amigos, y protector de la juventud que se distinguía, sin exigir vasallaje político como otros protectores. En el antiguo régimen no hubiera llegado á ser caballero del Toisón, pero hubiera hecho un muy estimable Consejero de Estado ó de Castilla.

*
*
*

Pues que no pudo celebrarse en Oviedo el *meeting* salmeroniano, como hubiera sido más propio y en ocasión bien propicia, hay que atenerse á lo ocurrido en Gijón. La concurrencia fué muy numerosa, pero había en ella marcadas corrientes que se revelaron en ciertos aplausos insistentes, en algunos símbolos un poco vergonzantes, y en una interrupción extemporánea, que valió una reprimenda del gran tribuno, varón no muy sufrido.

La cuestión de presidencia fué resuelta en favor del Sr. Corujedo, que por lo solemne del caso se manifestó algo más que otras veces; el cual señor presidente hizo la acostumbrada presentación de los oradores de tanda. Fué el primero el Sr. Azcárate que empleó oportunamente el tono humorista, aunque no le salió tan bien como en la reunión electoral del circo de Oviedo. Siguió el señor Labra, con sus períodos largos y rotundos á lo Alcalá Galiano criollo, en los cuales los inteligentes oían *entre líneas* el deseo de cumplir y decir muy poco. Tocó al Sr. Pedregal la árida tarea, áridamente desempeñada, de hablar de la Hacienda, con algún episodio que hubiera podido pasar por lección un tanto inoportuna: lo más positivo y doloroso que dijo es que la república necesitará una tributación fuerte, cosa de que no dudamos un momento.

El Sr. Salmerón empezó lanzándose á las alturas de la metapolítica, en alas de su habitual inspiración, pero después descendió hácia la realidad, haciendo declaraciones, calificadas de hábiles y trascendentales. Puede que lo sean, pero no parecen destinadas á soldar mejor las diferentes fracciones de la unión: los centralistas se adelantaron á prometer su vuelta al Congreso, cuando Pí Margall y Ezquerdo opinan de otra manera; y sobre si la revolución (hablando en plata) se ha de hacer por el ejército, y hasta dónde han de influir después los militares, cosas dijo el Sr. Salmerón que no están de acuerdo con las de Ruiz Zorrilla. De las declaraciones que más pueden interesarnos ya hablaremos en otra parte, y en resumen diremos que el *meeting* de Gijón fué como todos los de su clase.

*
*

Se ha esparcido cierta alarma, como era muy natural, porque un buque procedente de Bilbao fué admitido á libre plática y comunicación en

Gijón, habiendo muerto del cólera un marinero á bordo. No es inverosímil la noticia, por la negligencia y descuido con que aquí se toman todas las cosas, sin exigirse nunca responsabilidad por las informalidades, y por los perjuicios que á veces se ocasionan. Si conseguimos librarnos de esa epidemia no será por las fumigaciones que ya se decían comenzadas en nuestra estación de ferrocarril, ni por las medidas que tomen las autoridades, sino por la misericordia de Dios. Afortunadamente la epidemia no ofrece el carácter violento y aterrador de otras veces; y si existe en España es con tal benignidad que apenas aumenta la mortalidad ordinaria; y no se diga que es porque se oculta ó atenúa la verdad, pues al contrario, la prensa, por espíritu de novelaría, es la que mantiene la alarma.

REVISTA LOCAL.

El Jubileo de la Santa Cruz.

Como se afirmaba en el artículo primero de nuestro número anterior, Oviedo y su Concejo dieron muestra cumplida de fervorosa piedad durante el tiempo de dicho Jubileo, acudiendo numerosos fieles á recibir los Santos Sacramentos, y visitando después la Catedral Basilica.

El día en que empezó el Jubileo fué el de la fiesta de la Traslación de Santa Eulalia de Mérida, que, reducida hoy á modestas proporciones, revistió en tiempos pasados extraordinaria solemnidad, con gran regocijo y beneplácito del pueblo y Autoridades.

Las personas de edad recuerdan todavía la gran velada musical dispuesta entonces el día 6 por el Venerable Cabildo en el átrio y plazuela de la Catedral, con vistosa iluminación de todo aquel recinto y el gran tablado que se alzaba debajo de las torres frente á la puerta del medio; y allí la numerosa orquesta de la capilla ejecutaba variados villancicos, alternando con el disparo de cohetes, el sonar de todas las campanas y el redoble y toque característicos del tambor y clarín de la ciudad. A las diez de la noche del mismo día 6, la multitud se dirigía á la Plaza Mayor, donde una música militar tocaba animados aires frente á la casa-ayuntamiento, cuyos balcones ostentaban la correspondiente iluminación, así como las casas de los canónigos y otros eclesiásticos, grandeza y la mayoría del vecindario. Escusado es decir que á la procesión, que con las cenizas de la Santa se hace por las calles de la población, asistía la *Ciudad*, es decir, la Corporación verdadera y genuinamente popular, de cuyos individuos ni uno solo faltaba á las solemnidades religiosas.

Pero ni esto siquiera, con ser tan poco, y no costar nada, logra verse en los tiempos que corremos. A la función del día, no asis-

tió el Ayuntamiento, y es casi seguro que la mayoría de nuestros ediles ignoraban que la festividad de la Traslación de Santa Eulalia es de las señaladas por tradición, costumbre y acuerdos, como de asistencia, dentro de valla, de la Corporación municipal.

En cambio de la aludida decadencia, la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz, hace años que tiene en cierto modo mayor distinción, pues ha sido señalada como de Sermón, predicando este año una elegante y sentida oración el Canónigo Sr. Sandoval. Tanto en ese día como en el de San Mateo por la mañana y tarde, fué muy crecido el concurso que acudió á postrarse ante el Santo Sudario, cuya inapreciable reliquia expuso el primer día el Sr. Cos, Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá: en el segundo día, ó de San Mateo, mostró la sagrada Reliquia nuestro Sr. Obispo.

No todo han de ser festejos profanos en estos días, y las fiestas religiosas que son las primitivas, se mantienen en su antiguo esplendor, porque la piedad de los fieles no cambia con las oscilaciones del temporal, ni necesita subvenciones y estímulos de lucro.

El Excmo. Sr. Arzobispo-Obispo de Madrid-Alcalá, dijo el día diez y siete la Misa de Comunión general, dispuesta en la corte por el Catecismo de niñas para que estas se preparasen á ganar el Jubileo de la Santa Cruz. El mismo Sr. Cós asistió al Catecismo á las once y media, dirigiendo su palabra á las niñas para inculcarles la necesidad de no dejarse alucinar por la seducción y brillo de espectáculos peligrosos, que coinciden siempre con las temporadas de públicos festejos. El Prelado de Madrid-Alcalá, salió para la Corte en el tren expreso del día diez y nueve, habiendo tenido del Clero ovetense y de sus muchos amigos una afectuosa despedida.

Nuestro Excmo. é Ilustrísimo Prelado, ha regresado de Avila, donde tomó parte en el suntuoso Triduo, con que el Colegio de Santo Tomás de aquella ciudad celebró la canonización reciente de varios mártires de la orden de Predicadores.

También Oviedo tomó parte en el regocijo espiritual, con que los diversos institutos de Santo Domingo festejaron la aludida canonización. Los Hermanos Terciarios tuvieron en el templo del Seminario un devoto Triduo, en los días 15, 16 y 17, con Exposición de S. D. M. y sermones, que predicó un Padre de la misma insigne Orden, ensalzando las glorias del Patriarca de Guzmán y las especiales que en su carrera supieron conquistarse los nuevos Santos dominicos.

En la Iglesia de San Juan, se celebró el

Domingo anterior la fiesta de los Dolares gloriosos de Maria Santísima, habiendo sido muchos los fieles, que con este motivo visitaron durante el día, aquel templo parroquial.

El Domingo próximo, primero de Octubre y festividad del Santísimo Rosario, se verificará por la tarde una gran procesión, que tendrá el carácter de Rogativa para implorar el favor divino en las presentes circunstancias, por mediación de Maria Santísima. La Cofradía del Rosario se ha de poner de acuerdo, al efecto, con el Excmo. Cabildo Catedral y oportunamente se anunciará por carteles el orden que ha de observarse en esta extraordinaria solemnidad, á la que serán invitadas Autoridades y Corporaciones.



El programa de las funciones de San Mateo se publicó cuando ya debía estar á media ejecución, pero lo mismo da, porque puede resumirse en fórmula bien breve: agua desde el principio al fin. Después de dos estaciones de sequía dar funciones en pleno equinoccio de Septiembre es exponerse á este resultado. Hubiera sido mejor habilitar el lago, y en vez de corridas de toros darlas de patos, con cucañas horizontales, regatas y todo lo demás que sean fiestas acuáticas.

Los toros quedan aplazados para cuando se pueda, que será el año que viene. Dícese que Mazantini y demás interesados á quienes se citó para esta gran plancha, están bastante equitativos para modificar los contratos con la empresa de las corridas, al ver que ésta tuvo que ceder ante el agua, como verdadera fuerza mayor, y tan mayor que puede comparársela á la del Niágara.

Hay quien opina que el alcalde intriguó furtivamente con los *ñuberos* para que le enviasen este temporal, y librarse así de compromisos que no hubiera podido realizar. Y á fé que para *ir á mandar llover* no hay mejor recurso que el himno de Riego á todo pasto por una orquesta de gaitas, único festejo callejero.

Así toda la fiesta estuvo concentrada en la *kermess*, que aun sin eso hubiera llamado la atención, no sólo en Oviedo sino en población de mucha mayor importancia. Aparte de la gran pacotilla de pequeños objetos y de papeletas en blanco, la exposición debida á espontáneos donativos, tenía cosas verdaderamente preciosas y valía miles de duros. 3000, ó sea 15000 y pico de pesetas produjeron las rifas y los demás aditamentos, resultado muy superior al que se prometía y proponía la celosa Junta que la organizó: aunque se descuenten los gastos no muy considerables de impresiones, instalación, músicas, obsequios muy justamente debidos, propinas y demás, la nueva cocina económica ó tienda-asilo, cuenta con amplios recursos.

Como sucede en todo lo que interviene la suerte, la gran mayoría de jugadores se inclinaba á adoptar el famoso lema del famoso Ducazcal: no

faltaron como siempre quejas de que la fortuna ciega parecía á veces entreabrir los ojos, pero estas quejas son inevitables, y no impidieron la animación y el desprendimiento general.

En una palabra, la *kermess* fué un verdadero éxito, y merecen plácemes los donantes, la comisión, y sobre todo las graciosas y amables expendedoras á cuya cooperación se debe tan brillante resultado.

Otro éxito aunque ya más cuestionable es el de la compañía de ópera que actúa en nuestro teatro, y cuyo juicio crítico nos reservamos para el fin de la temporada.

Quedaron en proyecto las carreras de velocípedos, el baile campestre y la iluminación de la torre de la Catedral. Respecto á estos dos últimos números bien puede decirse que más valió así: con el baile nocturno ganaría bien poco la moral, y las iluminaciones de la torre suelen producir en el vetusto edificio desperfectos muy difíciles de reparar.

Lo que sí se llevó á cabo fueron los premios de las escuelas, y la distribución de pan á los pobres en el Kiosco de la plazuela de Porlier: ambos actos fueron amenizados por la música. De la distribución de premios sólo diremos que se la dá mucha importancia para lo que realmente significa; si hubiese de ser una verdadera solemnidad, sería preciso que los padres de familia se interesasen más en ello, y no lo considerasen como un número más del programa de festejos por costumbre y rutina. La distribución de pan también debiera revestir otra forma, si no ha de considerarse como un medio de dar salida al favoritismo y la parcialidad, de lo cual hubo quejas mutuas entre los concejales durante la última sesión, en tan ruidosos apartes, que se apercibieron de ellos los concurrentes y del debate que ofrecía más interés que la sesión pública.

* * *

Por mucho que sople en la trompa épica nuestro colega *La República*, la estancia de Salmerón en Oviedo no tuvo nada de triunfal, pasó como un meteoro, y por desgracia nó *metió oro* más que el de su elocuencia, que no tiene valor en el mercado.

Su entrada se verificó al medio día de una fiesta, es decir, en el momento más oportuno para la afluencia de republicanos y mateinos; sin embargo, el entusiasmo estuvo muy por debajo del que había cuando la entrada de Sagasta, y el mismo Pí Margall fué recibido con mucha más bulla. El Sr. Salmerón renunció al uso de los coches dispuestos en su obsequio, y prefirió entrar democráticamente á pié, rodeado de los suyos. No ganó mucho con esta exhibición al detalle; hubo republicana fervorosa para quien fué un jarro de agua fría que el *bombin* del héroe estuviese ya fuera de uso, y en verdadera situación de reemplazo.

Durante los breves días que aquí permaneció, visitó las cosas más notables de la ciudad, dando muestra de tolerancia, pues no excluyó de su visita la Cámara Santa de nuestra Catedral, y subió

á la torre, único punto de Oviedo donde pudo encontrarse en algo á su propio nivel.

Cuanto á incidentes políticos, todos se pasaron como de costumbre, *inter pocula!* Hubo una comida en la fonda de Madrid, para la *haig laif* republicana; para los republicanos de menor cuantía bastó un sencillo thé en su Círculo.

Por supuesto, que estas diferencias de nivel dentro de la igualdad democrática, no fueron á gusto de todos. Cuando se celebró la fiesta de San Carlos en el año pasado, setenta y tantos carlistas de Oviedo y de fuera, únicos que cabían en el local del Círculo, asistieron todos al banquete; pagaron los que pudieron y lo que pudieron, pero el servicio fué igual para todos, y no hubo más puesto de preferencia que para el presidente y los ancianos.

La nota más dominante en la comida republicana no muy concurrida, fué la asistencia del maestro Mazzantini, como un acto público de republicanismo, al cual se afilió después de la derrota electoral de su protegido el inventor Peral. Se abstuvo de brindar aunque fué excitado para ello, y no le faltan condiciones literarias superiores á la de alguien que pronunció allí su *speech*.

Tanto este banquete como el del Círculo, pertenecieron á la vida privada ó interior del partido, y no fué admitido ningún extraño, ni siquiera los representantes del poder casi sagrado de la prensa. Si algunos curiosos en Cimadevilla quisieron oír algo de lo que pasaba en el Círculo, pronto se les dió con los balcones en las narices, lo cual hubo de producir una protesta que pudo ser ruidosa.

Como símbolo que adornaba para la circunstancia la fachada del Círculo, había una especie de jeroglífico formado por las letras U. R. L., á que se daba diferentes interpretaciones. Bien pudiera significar que, la república tal como la propaga Salmerón, sería *Una República Latosa*.



Ha fallecido, después de corta y penosa enfermedad, el anciano padre de nuestro amigo y celoso correligionario D. Nicolás García, á quien acompañamos muy de veras en su sentimiento, encargando á nuestros amigos que no dejen de pedir á Dios por el alma del finado.

Homenaje á D.^a Margarita de Borbón

	Pts. Cts.
Suma anterior	210,75
Una carlista	2,50
D. Vicente Castañón, Notario jubilado de la Ribera de Arriba	1 „
D. Ramón Iglesia y su mujer, de San Martín	„ 40
Total	214,65

